



CONTENIDO

- Andar en amor 1
- Unidos en la Visión Somos25' 4
- Convocatoria de oración y ayuno 5
- Comunicado 6
- Nueva iglesia 7
- Se organiza iglesia 7
- Instalación pastoral 8
- Desayuno Vida Foundation 8
- Inicio de gira Somos25' 9

Iglesia de Dios Región Atlántico Medio

PO Box 1338 Laurel MD 20725

Tel. 443-343-7706

admin@cogmahr.org

www.cogmahr.org

Síguenos



ANDAR EN AMOR: LA BENDICIÓN DE SER Y AMAR COMO CRISTO

Por Carlos S. Morán

"Andad en amor, como también Cristo nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante". Efesios 5:2

El amor es la fuerza más poderosa que mueve al ser humano porque tiene la capacidad de transformar nuestros corazones, relaciones e iglesias. Nos inspira a hacer sacrificios, a vivir con propósito y a actuar por el bien de los demás. Este amor, cuando es auténtico y reflejado en Cristo, es un amor que no solo nos cambia a nosotros, sino que tiene el poder de cambiar al mundo.

Todos conocemos el amor, pero el amor de Cristo es único, insuperable e inexplicable. Es único porque proviene de Su naturaleza divina, es insuperable porque no hay amor más grande ni más profundo que el que Él mostró al dar Su vida por nosotros, y es inexplicable porque trasciende nuestra comprensión humana, desbordando toda lógica y expectativa.

Además de esto, el amor de Cristo no es superficial, ni egoísta; es un amor sacrificial que cambia vidas, incluso las más arruinadas por el pecado o una vida difícil. Es un amor que no se limita a palabras bonitas o gestos momentáneos, sino que se entrega de manera radical y constante, sin importar cuán perdidos o dañados estemos. Este amor tiene el poder de restaurar, sanar heridas profundas y dar un nuevo propósito, transformando corazones rotos en testimonios de Su gracia. A través de Su sacrificio en la cruz, Cristo muestra que no hay vida tan perdida que Su amor no pueda redimir.

LA RAÍZ DEL AMOR DE CRISTO

El amor de Cristo no es un amor cualquiera; surge de la esencia misma de Su ser divino, reflejando su pureza, su perfección y su eternidad. Es un amor que no está limitado por nuestras fallas humanas, sino que fluye de una misericordia infinita y una bondad inquebrantable, siempre dispuesto a perdonar, sanar y restaurar a quienes se acercan a Él con fe.

Jesús no nos amó por lo que fuimos, ni por lo que merecíamos, sino por lo que Él es: un Salvador de gracia infinita. Su amor no está condicionado por nuestras acciones, sino que fluye de Su misericordia y bondad inquebrantables. Este amor no se basa en nuestra bondad, sino en Su misericordia. Él vino a amarnos no porque fuimos buenos, sino para darnos la oportunidad de ser redimidos a través de Su sacrificio: "Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo" (Efesios 2:4-5).

Este amor nace de la gracia de Dios. Es un amor inmerecido, que no depende de nuestro comportamiento, sino de la generosidad infinita de Dios. Nos ama no por lo que somos, sino por lo que Él quiere hacer en nosotros. Este amor es el fundamento de nuestra salvación y es el amor que debemos imitar.

Si el amor de Cristo tiene su raíz en la gracia de Dios, nosotros también debemos amar a los demás no porque lo merezcan, sino por la gracia que hemos recibido. Al andar en amor, estamos reflejando la misericordia de Dios, que nos amó cuando estábamos perdidos y sin esperanza.

LA RAZÓN DEL AMOR DE CRISTO

¿Por qué amó Cristo de esta manera? La razón del amor de Cristo es Su deseo de redimirnos y restaurarnos. Él no vino solo a darnos un ejemplo de amor, sino a transformarnos a través de Su sacrificio. El amor de Cristo no es algo pasivo, sino que tiene un propósito claro: reconciliarnos con Dios.

Jesús nos dejó una orden radical y transformadora: "Y este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos" (Juan 15:12-13, NVI).

Como podemos ver, este mandamiento nos llama a amarnos, pero no de cualquier manera, sino como Él nos amó: de forma sacrificial, incondicional y transformadora. Jesús no nos pidió que simplemente sintiéramos cariño o simpatía por los demás; nos llamó a un amor que va más allá de lo cómodo o lo fácil. Nos está invitando a vivir un amor que se entrega por completo, un amor dispuesto a sacrificar lo que sea necesario por el bien del otro. El amor de Cristo no fue una emoción pasajera ni un gesto superficial, sino una decisión profunda y radical de dar Su vida por nosotros.

En este mandamiento, Jesús redefine el concepto de amor: no se trata solo de palabras bonitas, tarjetas, flores, chocolates, regalitos o sentimientos agradables, sino de un compromiso tangible y radical. Él nos muestra que el mayor acto de amor es dar nuestra vida por los demás, no necesariamente en la muerte, sino en los pequeños sacrificios diarios que nos llevan a poner las necesidades de otros antes que las nuestras.

Este llamado de Jesús nos desafía a vivir un amor auténtico, un amor que no busca lo que puede recibir, sino lo que puede dar. Cada vez que actuamos con sacrificio, cada vez que ponemos al prójimo por encima de nuestro ego, nuestros caprichos o antojos, estamos reflejando el amor de Cristo. Este mandamiento es una invitación a vivir un amor que construya familias, iglesias, que sane heridas, que sea el fundamento de nuestras relaciones y que, al final, transforme el mundo. Cristo nos amó con tal intensidad que estuvo dispuesto a entregar Su vida por nosotros. La razón de este amor sacrificial es nuestra salvación. Cristo amó a los suyos e igualmente les enseñó a amar sin esperar nada a cambio. Su amor tiene una misión: la reconciliación y la transformación.

Amar como Cristo nos amó significa amar con un propósito. No se trata solo de un amor que nos hace sentir bien, que nos infla el ego, sino de un amor que busca la restauración y la edificación de los demás. Es un amor que se entrega por el bien de los demás, dispuesto a poner a un lado nuestros propios intereses, incluso cuando implique sacrificio personal.

LA RÉPLICA DEL AMOR DE CRISTO

El amor de Cristo es el modelo perfecto que debemos seguir, un ejemplo vivo de lo que significa amar de manera auténtica. Replicar el amor de Cristo no es simplemente imitar un sentimiento, sino abrazar una forma de vivir: amar sin esperar nada a cambio, aun cuando eso implique sacrificio personal. Este amor no es una emoción pasajera, sino una decisión constante, una entrega diaria de vivir no para nosotros mismos, sino para el bienestar de los demás.

Replicar el amor de Cristo implica un amor sacrificial que va más allá de lo cómodo o lo conveniente. Nos invita a amar incluso cuando no recibimos lo mismo a cambio. Cristo nos mostró que el amor verdadero se demuestra a través del servicio y la entrega.

¿Cómo podemos replicar el amor de Cristo? Replicar el amor de Cristo es un desafío diario, radical que transforma nuestra manera de vivir. Jesús nos enseñó a amar no solo con palabras, sino con acciones concretas. Su amor fue sacrificial, incondicional y transformador. Al seguir Su ejemplo, aprendemos a amar de una manera que va más allá de lo cómodo o fácil, incluso cuando implica un sacrificio personal.

LA RAÍZ DEL AMOR DE CRISTO

El amor de Cristo no es un amor cualquiera; surAmar como Cristo significa ofrecer perdón sin reservas, sin esperar nada a cambio, incluso cuando alguien nos ha lastimado, herido o hecho daño. Nos invita a amar a aquellos que no pueden devolver el amor, a los que nos rodean, pero también a nuestros enemigos, mostrándonos el mismo amor incondicional que Él nos mostró: "Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen" (Mateo 5:44). Su amor no discriminaba; Él se entregó por todos, sin importar su estatus social o económico, sus antecedentes o su pecado.

Replicar este amor también es amar en la verdad, sin encubrir la injusticia, más bien siendo valientes para hacer lo correcto, aun cuando nos cueste. Es un amor que no solo se siente, sino que se vive a través de nuestras decisiones diarias: en cómo tratamos a los demás, en cómo perdonamos, en cómo servimos sin esperar recompensa.

Al vivir este amor, reflejamos la naturaleza de Cristo, transformamos nuestro entorno, llevando una muestra del Reino de Dios a un mundo que tanto lo necesita. Vivir el amor de Cristo es dar un testimonio vivo de Su gracia, es manifestar con cada acción que el amor verdadero no solo cambia corazones, sino que puede cambiar al mundo.

EL RESULTADO DEL AMOR DE CRISTO

El amor sacrificial de Cristo tiene un resultado contundente, claro y profundo: la reconciliación. A través de Su sacrificio en la cruz, Jesús nos restauró a una relación personal, íntima con Dios, que estaba fragmentada por el pecado. En 2 Corintios 5:18, Pablo dice que: "todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo". El amor de Jesús nos perdona, nos da una nueva vida, un acceso directo al Padre, y una transformación interior que nos permite vivir de manera diferente.

Pero el amor de Cristo no se detiene en nuestra reconciliación con Dios; también nos llama a vivir en paz y unidad con los demás. Al experimentar el perdón y el amor de Dios, somos transformados y capacitados para perdonar, sanar relaciones y restaurar lo que está roto entre nosotros. Cristo nos reconcilió con Dios, y ahora, como reflejo de ese amor, somos llamados a ser agentes de reconciliación en un mundo lleno de divisiones.

La reconciliación que experimentamos con Dios debe impulsarnos a sanar las heridas que existen en nuestras relaciones. No es suficiente con recibir el perdón, sino que debemos vivirlo, extendiéndolo a los demás.

Al vivir en unidad y perdón, somos testigos del poder del amor de Cristo, que no solo restaura nuestras vidas, sino que también tiene el poder de traer paz a un mundo fragmentado.

Este amor transforma nuestras relaciones diarias y nos invita a ser pacificadores, buscando la reconciliación donde hay conflicto y promoviendo la unidad en medio de la división: "Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios" (Mateo 5:9, RVR1960). Celebremos que el amor de Cristo cambia nuestro destino eterno e impacta nuestro presente, permitiéndonos vivir como instrumentos de paz y reconciliación en todo lo que hacemos.

"Y andad en amor, como también Cristo nos amó..." Este es el llamado a vivir un amor que no es solo un sentimiento, sino una acción; no es solo una palabra, sino una entrega sacrificial. Al andar en amor, no solo estamos siguiendo el ejemplo de Cristo, sino que estamos viviendo el propósito para el cual fuimos creados: reflejar Su gloria en un mundo que necesita ver Su amor. Sigamos Su ejemplo, amemos como Él nos amó, y experimentemos la bendición de ser y amar como Cristo.



UNIDOS EN LA VISIÓN SOMOS25'



El viernes 17 de enero, el obispo administrativo llevó a cabo la primera reunión estratégica del año con la estructura regional, Consejo Regional, supervisores de distrito y líderes de ministerios, unidos en un espíritu de colaboración y propósito. El pastor Víctor Pagán nos desafió a funcionar unidos como el cuerpo de Cristo.

El objetivo central fue discutir y afirmar la visión "Somos 25", para juntos consolidar nuestro plan de trabajo y fortalecer nuestra misión en la región y más allá. Nosotros oramos, predicamos, discipulamos, cuidamos y vamos... ¡Somos la Iglesia de Dios!

CONVOCATORIA DE ORACIÓN Y AYUNO



La convocatoria de oración y ayuno “Nosotros Oramos”, fue nuestro primer evento regional, el cual se llevó a cabo en la Iglesia de Dios Fuente de Amor, en Silver Spring, Maryland. Con una asistencia de 260 personas, este encuentro fue un poderoso tiempo de ayuno, oración, adoración y ministración de la Palabra. El obispo administrativo José Raúl Febus-París lideró este significativo tiempo de consagración. Además, el pastor Víctor M. Pagán, como recurso invitado, ministró de manera especial, despertando un profundo momento de reflexión en los corazones de todos los presentes. Este evento es un claro reflejo de la visión regional #Somos25, mientras seguimos avanzando con fuerza y empoderados por el Espíritu Santo para impactar nuestra región. ¡Juntos proclamamos con firmeza #NosotrosOramos!



COMUNICADO

José Raúl Fábregas
Obispo Administrativo

IGLESIA DE DIOS
REGIÓN ATLÁNTICO MEDIO

Queridos hermanos y hermanas en Cristo, Reciban un caluroso saludo de parte de mi parte. En estos tiempos de incertidumbre, en los que muchos están atentos a los recientes anuncios y órdenes ejecutivas relacionadas con las políticas migratorias, deseo compartir un mensaje de esperanza y unidad.

Sabemos que estas noticias pueden generar preocupación y ansiedad, especialmente entre nuestras iglesias que se ven directamente afectadas. Como cuerpo de Cristo, quiero recordarles que nuestra confianza no está puesta en los sistemas de este mundo, sino en el Rey de reyes, quien nunca nos abandona y es fiel para cuidar de Su pueblo.

Les animo con lo siguiente:

1. Dios es nuestro refugio: En medio de las adversidades, el Señor nos promete protección. Salmos 46:1 nos recuerda: "Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones."
2. Somos una familia en Cristo: No caminan solos. Como iglesia, estamos aquí para apoyarnos mutuamente. Estamos orando y trabajando para ser una red de fortaleza y consuelo.
3. Actuemos con sabiduría: Les invitamos a mantenerse informados a través de fuentes confiables y buscar asesoramiento legal si es necesario. Como región, podemos proveer orientación para conectarles con recursos y servicios comunitarios.

Recomendaciones generales:

1. No interferir en operativos oficiales: Es fundamental mantener una postura de colaboración ante la presencia de agentes migratorios. Cualquier intento de interferencia podría acarrear consecuencias legales graves para los involucrados.
2. Preparación y planificación: Asegúrese de que los líderes, ujieres, equipos de seguridad y colaboradores estén capacitados para manejar estas situaciones con calma y responsabilidad. Evite confrontaciones que puedan escalar innecesariamente. Mantengamos la serenidad y la unidad en todo momento.
3. Fomente la calma y la unidad: Aunque las circunstancias generan incertidumbre, debemos promover un ambiente de serenidad, apoyo mutuo y cuidado comunitario. Juntos, enfrentaremos esta realidad con fe y esperanza. Que nuestra fe en el Señor sea más fuerte que cualquier temor. Él tiene planes de bien y no de mal para nosotros.

Finalmente, les recuerdo que somos una iglesia llena de amor, esperanza y propósito. Juntos enfrentaremos cualquier desafío y veremos la mano de Dios obrando en nuestra región. ¡Confiemos en Aquel que tiene el control de todo!

"De Jehová es la tierra y su plenitud; El mundo, y los que en él habitan. Porque él la fundó sobre los mares, Y afirmóla sobre los ríos." Salmos 24:1-2

NUEVA IGLESIA EN RICHMOND, VA

Con gran alegría anunciamos la apertura de la Iglesia de Dios Visión y Poder en Richmond, Virginia, bajo el liderazgo de la pastora Ingrid Carolina Ortiz. Esta es una noticia de gozo, donde se extiende el reino de Dios en nuestra región. Oramos para que esta nueva obra sea un faro de esperanza y bendición, llevando el mensaje transformador de Cristo a muchas vidas. ¡Iglesia de Dios Visión y Poder bienvenidos a la Región Atlántico Medio!



SE ORGANIZA LA IDD EMANUEL



La Iglesia de Dios Emanuel en Richmond, Virginia, parte del distrito Virginia Sur, fue organizada y reconocida como una iglesia oficial en nuestra región. ¡Felicitamos a los pastores Rodrigo y Angelina Castro y congregación por el crecimiento que han tenido durante estos dos años!



INSTALACIÓN PASTORAL IGLESIA DE DIOS NUEVO PACTO

El domingo 12 de enero se llevó a cabo la instalación pastoral de los hermanos Sergio y Cecilia Pérez en la Iglesia de Dios Nuevo Pacto en Wheaton, Maryland.

¡Felicitamos a los nuevos pastores en este comienzo de su ministerio y oramos por bendiciones en su labor espiritual en Nuevo Pacto!



DESAYUNO VIDA FOUNDATION

La mañana de hoy la Fundación VIDA y su presidente el pastor Víctor M. Pagán, auspició un desayuno que participaron algunos de nuestros ministros. Fue un tiempo de compañerismo, cuidado pastoral y en palabras de él "amistar".



INICIO DE GIRA SOMOS25'



El primer fin de semana de enero el obispo Febus inició la gira [#Somos25'](#) con una bendecida visita a varias iglesias en el distrito de Delaware. Se experimentaron momentos de adoración, compañerismo y Palabra de Dios. Felicitamos a los pastores John y Loyda Velázquez de la Idd Casa de Restauración, a la pastora Janeth Cortez e Iglesia de Dios la Roca, y a los pastores Jesús y Nydia Negrón e Iglesia de Dios Casa de Transformación por el trabajo excelente en sus respectivas iglesias y ciudades.

¡Sigamos avanzando juntos en la misión de extender el Reino de Dios!



CONGRESO DE MUJERES 2025

CONECTADAS

24-26
ABRIL

Karen TORRES

Aligai FEBUS

Betsy ABELLA

Jannette MONTERREY



FREDERICKSBURG CONVENTION CENTER
2371 CARL D. SILVER PKWY FREDERICKSBURG, VA 22401

Registración

COGMAHR.ORG/MUJERES

IGLESIA DE DIOS
REGION ATLANTICO MEDIO



SOMOS 25

REGÍSTRATE:
COGMAHR.ORG

FECHA:
21 - 22 DE FEBRERO

CUMBRE DE LIDERES NOSOTROS DISCIPULAMOS

WONNE VILLARREAL - KENNY MEDINA
JOSÉ RAÚL FEBUS - WILMER ESTRADA - JORGE CARPINTEYRO

LUGAR: IGLESIA CRISTIANA MARANATHA, 8562 LAURELDALE DR, LAUREL, MD 20724

La Iglesia de Dios Región Atlántico-Medio Hispana sirve en los estados de Delaware, Maryland, Virginia, Washington DC y West Virginia